

CEPAL: OPTIMISMO CON CAUTELA

Humberto Campodónico

El Balance de las Economías de América Latina 2006 de la CEPAL diagnostica la coyuntura económica de la Región con tres palabras: "optimismo con cautela". El optimismo se basa en que la región crece más que en el pasado. Efectivamente, el promedio de crecimiento del PBI para América Latina y el Caribe (ALC) fue de 5,3%, lo que se asemeja a las tasas de crecimiento post Segunda Guerra Mundial.

Los países que lideraron el crecimiento fueron Cuba con 12,5% del PBI, seguido de Venezuela y República Dominicana con 10%. Luego viene Argentina con 8,5%. Panamá, Uruguay y Perú tienen 7,5, 7,3 y 7,2% del PBI, respectivamente.

Se requieren medidas adicionales para dinamizar la creación de puestos de trabajo productivos

Según la CEPAL (www.cepal.org), buena parte del crecimiento se debe a que el entorno internacional siguió siendo favorable, lo que permitió un aumento del 8,4% del volumen de las exportaciones de bienes y servicios. También una notable mejora de los términos del intercambio (TI, los precios de los productos que exportamos subieron más que aquellos que importamos), que llegó al 7% en el 2006. Cuando se miden los TI con respecto a los años 90, la mejora es del 32%.

A eso se agrega un notable aumento de las remesas de los migrantes que representaron, en conjunto, el 2,2% del PIB. Pero, dice CEPAL, "en los casos específicos de América Central y México equivalen a un 10,5% y un 2,7% del PIB, respectivamente, más de lo que este último recibe por concepto de inversión extranjera". Para Perú, las remesas de los migrantes llegan al 1,9% del PBI.

Como consecuencia de la bonanza externa, han aumentado las reservas internacionales y, también, los perfiles de pagos de la deuda externa, lo que contribuye a que sea menos susceptible a shocks externos. En el plano fiscal, la mejor recaudación hace que el balance sea azul oscuro: del 2003 al 2006 el superávit primario fue 2,7% del PBI, lo que se compara con el -1,8% de 1991-94 y el 0,3% del PBI de 1995-98. Por todo ello, el crecimiento es más sano.

Pero también hay que tener cautela, por varias razones. Una de ellas es que la abundante oferta de divisas derivada de la favorable relación de los TI y el aumento de las remesas está apreciando las monedas nacionales. El problema es que se reduce la competitividad de las exportaciones (son más caras), lo que ya comienza a reflejarse en la evolución del volumen exportado, que está disminuyendo.

Dice CEPAL que, si bien la inversión ha llegado al 21% del PBI en el 2006, ésta es apenas superior a la de 1998, 20,8% del PBI. Por tanto, estamos lejos de las tasas del sudeste asiático (superiores al 30% del PBI). Dice el Informe que las importaciones vienen creciendo y se nota una tendencia al crecimiento del gasto público.

En cuanto al empleo, la evolución de su calidad muestra resultados mixtos. En términos de cantidad, aumentó el empleo formal: "sin embargo, en muchos países el sector formal urbano abarca una proporción minoritaria de la fuerza de trabajo. En consecuencia, aún con elevadas tasas de generación de empleo en este sector, en muchos casos el aumento del empleo formal es limitado en términos absolutos y respecto de las necesidades de la población".

Con respecto a los salarios, el repunte de las economías en la mayoría de los países no había tenido efecto en los salarios, con excepción de algunos países en proceso de recuperación de profundas crisis económicas (Argentina y Uruguay). Si bien en el 2006 los salarios mejoran, su aumento desde el 2000 (base 100) no supera el 10%, lo que está muy por debajo del crecimiento económico observado. Dice la CEPAL que "por ello, se requieren medidas adicionales para dinamizar la creación de puestos de trabajo productivos". Es en el lado social, por tanto, falta mejorar.

Mientras tanto, los pronósticos para el 2007 afirman que este será el quinto año seguido de crecimiento y el cuarto por encima del 4,5%. Que este crecimiento sea sostenible depende, en gran medida, de cómo se comporte la economía mundial.